

**LA INTERRELACION ESCUELA-FAMILIA-COMUNIDAD EN LA
SECUNDARIA BÁSICA.**

LIC. MARÍA ISABEL RODRÍGUEZ GARCÍA.

María Isabel Rodríguez García¹,

*1. Sede Universitaria Municipal Jagüey Grande. Universidad de
Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas,
Cuba.*

Resumen.

Para transformar la Secundaria es imprescindible lograr vincular la escuela, la familia y la comunidad. El presente artículo aborda de forma precisa aspectos fundamentales sobre estas instituciones y la interrelación que debe existir entre ellas para lograr mayores resultados en la educación y en el desarrollo de la personalidad de los adolescentes que en ellas se educan, donde juega un papel fundamental el diagnóstico integral. El mismo persigue como objetivo diseñar acciones que posibiliten la preparación de los profesores para garantizar la atención educativa a la familia desde la escuela, utilizando adecuadamente dicho diagnóstico, con la aplicación del mismo se logró ofrecer ayuda metodológica para el trabajo conjunto de profesores, directivos y padres.

Palabras claves: Escuela; Familia; Comunidad.

En Cuba se concibe la educación con un enfoque integral basado en la interrelación escuela-familia-comunidad, con el objetivo de formar una personalidad independiente capaz de actuar, vivir, convivir conforme a lo establecido por las normas y patrones diseñados por la sociedad, para ello las influencias educativas de la escuela no deben permanecer en el marco de sus aulas, teniendo en cuenta que el proceso de formación de la personalidad es multifactorial y por tanto, la escuela debe atender las necesidades educativas que intervienen en él, uno de ellos es la familia, la otra es la comunidad.

La sociedad determina la vida de la familia y la familia como institución social tiene entre sus funciones la de educar a sus hijos y lo hace a partir de las normas, tradiciones, valores del país y la época que le corresponde, por ello su categoría histórica. Diversos autores han realizado estudio relacionados con la familia por ser considerada la primera institución social donde vive el ser humano, donde se norma la interacción de sus miembros, que en su doble carácter se ve formando parte de la sociedad civil y en ella debe cumplir determinadas funciones, vinculada estrechamente al resto de las instituciones, existen diferentes criterios y puntos de vista para su estudio donde convergen los criterios siguientes: grupo primario, están unidos por lazos consanguíneos, o afectivos de forma estable, que forman un sistema que propicia el cumplimiento de sus funciones (Díaz Fernández Argelia 2005).

La familia educa siempre ya sea de manera positiva o negativamente, de ahí que sea reconocida en nuestra Constitución como la célula básica de la sociedad, es dinámica, creadora, trasmisora, unidad física, económica y emocional. Como institución social establece las normas de interacción de sus miembros, a su vez forma parte del resto de las instituciones de la sociedad de las que recibe esas reglamentaciones, de ahí que tenga carácter universal al estar establecida en todas las sociedades existentes desde el surgimiento de las mismas evolucionando con el desarrollo de ellas y sus cambios la modifican, general porque todos los miembros de las diferentes sociedades de la humanidad pertenecen a una familia, se ha modificado con la sociedad, pero no ha sustituido su papel rector en el proceso de socialización de sus miembros.

La familia inicia la educación de sus hijos independientemente que no todas están preparadas para asumir su rol, ni todos sus miembros poseen conocimientos pedagógicos o psicológicos para conducir este proceso y aún cuando los tienen no se aplican correctamente, por otra parte en la escuela el maestro durante su formación se prepara y tiene la responsabilidad social de comprender

que su papel es insustituible, no debe delegar sus funciones en otras personas e instituciones de la comunidad.

El trabajo con la comunidad requiere de una influencia multidisciplinaria y multifactorial para garantizar la calidad de vida de sus miembros, es ahí donde cada persona recibe simultáneamente las influencias sociales de manera individual y colectiva, en ese accionar se establecen funciones permanentes que conforman una unidad social que favorece el desarrollo individual y colectivo.

Por otra parte, la escuela representando al sistema nacional de educación a partir de la determinación del tipo de hombre, de los métodos, medios y contenido de la labor educativa, influyen en el desenvolvimiento de otras instituciones sociales y en especial en la familia.

La escuela como institución tiene la responsabilidad de educar y formar a las nuevas generaciones, se inicia con la familia como la primera institución donde socializa el ser humano, está abierta a las influencias recíprocas de otras instituciones, a su vez forma parte del sistema de dirección social, que forma parte del sistema educacional, en ella el proceso es planificado, organizado a través de los planes de estudios y programas por niveles de enseñanza, asignaturas, con objetivos bien definidos en cada caso, es el medio para formar valores educativos en el proceso intelectual y afectivo, se extiende a los adultos a través de cursos de post graduado, y otras modalidades.

La escuela centraliza las influencias sociales de manera intencional y con un carácter profesional, para ello cuenta con el personal calificado, debe ejercer influencias en el contexto familiar y comunitario, contribuir al desarrollo de la labor educativa en el seno de ambos contextos.

Las relaciones que establece la escuela con el resto de las instituciones pueden ser de subordinación, administrativas y afectivas. Es necesario conocer la familia, caracterizarla, conocer qué tipos de familia tiene, dónde están las potencialidades y las deficiencias, de igual manera con la comunidad.

La interacción entre estas tres instituciones comienza en Cuba desde antes del triunfo revolucionario del 1959, eminentes pedagogos de vanguardia como José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona y José Martí realizaron sus aportes enfatizando en la necesidad del accionar conjunto de estas instituciones. A partir del triunfo de la revolución se refuerza el trabajo con la familia y la comunidad pasando a ser una prioridad para el sistema de educación que se perfeccionaba, colocándola como uno de los principios básicos a lograr en cada una de las educaciones del país.

En la formación de las nuevas generaciones se requiere la interrelación de la escuela, la familia y la comunidad en la labor de preparar ciudadanos integrales, asumiendo que son participantes activos en la sociedad y es necesario enfocar como sistema integral la interrelación escuela- familia- comunidad, sin excluir su independencia relativa, ya que cada institución cumple una función específica como socializadora en su labor educativa, la escuela permite alcanzar los valores educativos a través del conocimiento organizado y dirigido como proceso intelectual y afectivo, que forma y orienta al individuo en tanto lo prepara para la vida, la familia es el grupo humano en que viven, donde satisfacen y desarrollan los procesos materiales y afectivos estrechamente relacionados, en su seno adquieren hábitos de conducta, normas de vida, valores, tradiciones, por ello es

reconocida como institución mediadora entre la sociedad y el individuo con una gran potencialidad educativa que la escuela y el resto de las instituciones sociales no pueden desestimar, la comunidad conformada por un grupo social heterogéneo, se caracteriza por su asentamiento en un territorio determinado, que es compartido entre sus miembros, donde tienen lugar o se intensifican las interacciones e Inter. influencias sociales para la satisfacción de las necesidades vitales.

Tal como plantea Justo Chávez (Rodríguez Chávez Justo. A 2003) la educación está condicionada por factores macro-sociales: economía, política, cultura, pero este principio no significa para nada la simple adaptación del hombre a esa realidad. A su vez, la educación es condicionante y determina el constante sentido del progreso – material y espiritual- que vive el hombre, esto es; su trascendencia.

La secundaria básica tiene entre sus funciones la necesidad de desarrollar integralmente a los adolescentes, debe desempeñar un importante papel en la formación de los alumnos que se anticiparán a los cambios y deben adaptarse a ello; por lo que debe nutrirlos de instrumentos que le permitan dominar las nuevas tecnologías, desarrollar la creatividad para ser ciudadanos con capacidad no solo de actuar, sino también de crear.

La secundaria debe ser diferenciadora de intereses y necesidades de los alumnos, el currículo de estudio debe ser abierto, sujeto a cambios, procesos y transformaciones, debe ser dirigida a desarrollar más capacidades formativas que le brinden la posibilidad de entender la cultura para interactuar con las producciones artísticas y científico-técnicas, lo que necesitan en esta etapa de la vida los alumnos no es solo más información; es capacidad para buscar, seleccionar, organizar e interpretar.

Con el objetivo de perfeccionar esta educación en Cuba se aplican las transformaciones en el modelo educativo de la secundaria básica para alcanzar igualdad social y una cultura general integral que les permita a los alumnos estar identificados con su nacionalidad, conocer y entender su pasado expresado en sus formas de sentir, pensar y actuar; además de una vinculación estrecha con la familia y la comunidad.

A partir de los objetivos fundamentales de esta educación donde la escuela sigue siendo el centro de la formación cultural no debe centrarse solo en las capacidades intelectuales y dejar el resto de la formación a los agentes educativos como la familia, comunidad o amigos; le corresponde integrar todos los factores que intervienen en el desarrollo de la personalidad. Si algo no funciona bien en la educación de niños, adolescentes y jóvenes la sociedad sigue buscando en la escuela la causa y espera que esta sea capaz de solucionarla.

En la convección de los derechos del niño se señala:

“La educación del niño deberá estar encaminada a desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades, inculcar el respeto a sus padres, de su propia identidad cultural, de su idioma y sus valores, prepararlo para asumir una vida responsable en una sociedad libre con espíritu de comprensión, paz, tolerancia, igualdad de sexo y amistad entre todos los pueblos”.

La escuela entonces tiene la gran responsabilidad de prepararlos para la vida presente y futura, como agente de cambio dentro de la comunidad, atender y preparar a la familia para

que esté en condiciones de cumplir su función educativa ya que es la base fundamental de la sociedad y su papel es insustituible. No podemos ignorar que la secundaria es una etapa de tránsito donde los adolescentes definen su futuro al llegar al noveno grado en ocasiones sin saber lo que quiere.

La edad con que se transita por esta educación no debe estar al margen, es el período de la adolescencia entre once y doce años hasta quince y dieciséis aproximadamente donde dejan de ser niños para iniciarse en la adultés, es un período decisivo en el desarrollo del individuo, es donde se reelaboran y reestructuran aspectos de la personalidad, prima la necesidad de autoafirmación de la personalidad, el adolescente está gran parte de su tiempo en la escuela donde puede satisfacer necesidades propias de la edad como son relacionarse con los de su edad.

En este período se producen en su cuerpo transformaciones anatomofisiológicas que no llega por igual a todos, etapa de gran diversidad que determina el desarrollo de cada adolescente, hay diferencias en la maduración sexual, se desarrollan los intereses cognoscitivos y se preocupan por su futura profesión. Participan e interactúan en diferentes actividades sociales como parte del grupo familiar y escolar.

La autovaloración alcanza un mayor nivel de estabilidad y adecuación y se convierte en un motivo de la conducta y la actividad, aparece un nuevo nivel de autoconciencia y con ella la capacidad y la necesidad de conocerse a sí mismo, de autoafirmarse, auto dirigirse y decidir por sí. Estos cambios en las diferentes áreas de la personalidad deben ser tomadas en cuenta por la familia y la escuela para prepararlo ya que la función de ambas instituciones es determinante.

Esta etapa debe consolidar nuevas normas que regulan la actividad docente, así se forman también sus ideales con una mayor transformación de la personalidad y su auto dirección. La satisfacción de sus necesidades educativas le brinda la posibilidad de enriquecer su herencia cultural contribuyendo con la educación de los demás, defendiendo causas de justicia social.

La familia debe velar por lo que hace su hijo, qué se le exige, el tipo de relación que está manteniendo con los de su edad, brindarle afecto, comprensión, orientarlos y ayudarlos, ya que tanto en este grupo como en el escolar adquieren conocimientos, forman sus sentimientos, normas, valores sobre lo que hace y debe hacer él y sus compañeros.

Por tanto la familia y la escuela deben estar preparadas para dirigirlos correctamente, la escuela debe preparar la familia, dotarla de conocimientos mínimos sobre pedagogía, psicología entre otros para que puedan preparar a sus hijos a cada momento ya sea en el hogar, en las visitas a determinados centros recreativos, deportivos llamándoles la atención de forma correcta, exigiendo las normas de comportamientos y de educación formal, utilizando además las que nos brindan los medios de difusión. Sin dudas la correcta preparación de la nueva generación contribuirá a la formación de hombres preparados para la vida.

Según plantea Jacques Delors en su informe "La educación encierra un tesoro" presentado a la Comisión Internacional de la UNESCO sobre educación para el siglo XXI. Correo de la UNESCO México.

Se deben favorecer cuatro pilares de la educación:

1. Aprender a conocer: Para que adquieran habilidades necesarias, para que comprendan lo que ocurre en las múltiples facetas del entorno, combinando una cultura general con la posibilidad de profundizar los conocimientos, en las diferentes materias.
2. Aprender a hacer: Para poner en práctica los conocimientos, poder influir positivamente sobre el entorno y adaptar la educación al trabajo.
3. Aprender a vivir juntos: Para poder participar y cooperar en proyectos con propósitos comunes basados en el reconocimiento de la diversidad de la especie humana y contribuir a la toma de conciencia de las semejanzas e interdependencias entre todos los seres humanos.
4. Aprender a ser: Para que florezca la personalidad y estar en condiciones de proceder con autonomía creciente de juicios y responsabilidades personales.

¿Es posible lograr el rol fundamental de la escuela sin el correcto diagnóstico de sus alumnos, la familia y la comunidad?

El diagnóstico es un elemento fundamental para lograr diseñar acciones que posibiliten el cumplimiento de los objetivos propuestos. Es un término muy común entre educadores e incluso en otros campos de diferentes ciencias, esto implica:

- ✓ El estado del problema en un momento dado.
- ✓ Con un objetivo.
- ✓ Para transformarlo.

Esto significa describir cómo se está comportando lo que es objeto de diagnóstico, el estado de ese problema, el objetivo indica qué y para qué diagnosticar con el propósito de lograr transformar la realidad del problema. El diagnóstico además no debe concentrarse solo a lo cognitivo, debe ser integrador dado el estrecho vínculo que se da entre los factores cognitivos, afectivos, volitivos y motivacionales. Debe incluir a la familia y la comunidad sus características potencialidades y carencias.

Este diagnóstico integrador sin duda complementará toda la información para proyectar un correcto trabajo pedagógico y preventivo con el alumno y su familia garantizando igualdad y equidad.

El diagnóstico se realizará para conocer los aspectos educativos y del funcionamiento familiar en sus condiciones de vida, los valores, es comprender al

alumno, su familia, al grupo, a la escuela. Para ello el maestro no debe estar aislado de la familia, debe contribuir a su propia transformación y así podrá conocer qué ocurre en los hogares de sus alumnos y qué hacer para cambiarlos. Sin lugar a dudas esta tarea le corresponde a la escuela.

Los resultados del diagnóstico familiar y de la comunidad le brindarán a la escuela el punto de partida para organizar, planificar y desarrollar su trabajo educativo; podrá lograr motivaciones en sus alumnos, desarrollará su papel socializador creando un grupo de actividades en su interior hacia la comunidad y la familia.

Por lo que no puede limitarse la tarea del maestro a impartir buenas clases y participar en las actividades escolares, de él depende, la formación estética, científica, cultural, en valores, medioambiental, ideológica de sus alumnos. La escuela en su proyección social no puede alejarse del entorno familiar, debe ejercer una mejor labor en la atención educativa a los padres, esto debe efectuarse como un proceso de comunicación que tiene también expectativas y motivaciones.

Si la familia, la escuela y la comunidad tienen como agentes socializadores un objeto de acción en común que son un individuo en particular y un grupo en general así como las relaciones que se dan entre los seres humanos, deben transmitir, orientar normas, costumbres, tradiciones, hábitos, conocimientos de manera que la influencia educativa lo conduzca a respetar, amar, interactuar en la sociedad donde vive.

La escuela y el maestro en su rol principal no pueden ignorar que la comunidad y la familia educan de manera más espontánea, solo en la institución escolar existe un modelo educativo por educaciones, con sus respectivos programas y planes de estudio, con objetivos bien definidos para alcanzar metas a lograr, tanto en la capacitación y orientación de la familia como en la formación de los alumnos es determinante la labor del maestro, es él quien articula la acción educativa, debe integrarla ya que no siempre los padres se preparan para asumir el papel que le corresponde institucionalmente o porque no tienen conocimientos o porque se manifiestan según su experiencia en la vida cotidiana.

La Dra. Patricia Arés Murcio al realizar sus estudios sobre la familia en Cuba expresa las situaciones y realidades que atraviesa hoy esta institución: "... en la familia cubana coexisten situaciones y lo importante es lograr que continúe su labor independientemente de ellos. No hay dudas que los padres y madres son para ellos las máximas figuras, pero en nuestro país existen con mucha frecuencia las familias extendidas y un mal funcionamiento de ellas influyendo de manera negativa en los más jóvenes. Aparecen situaciones desfavorables como son:

- Violencia familiar.
- Divorcio mal manejado.
- Abandono de los hijos.

- Abuso sexual.
- Agresiones físicas.
- Conductas morales inadecuadas.
- Consumo de alcohol.
- Consumo de droga.
- Patologías psiquiátricas.
- Padres o madres reclusos.

Esto provoca que existan niños, adolescentes y jóvenes en situación de desventaja social, con alto riesgo para lograr su desarrollo y educación de forma sana ya que existen estos factores sociales y familiares que influyen de manera negativa en el menor, afectando grandemente su concentración, atención, asistencia y por tanto su aprendizaje.

Se atribuye al maestro el deber de saber que él es un factor motivacional, que transmite esa fuerza especial que moviliza o frena, que puede motivar o desmotivar al alumno, debe asumir una actitud que se traduzca en comprensión, estimulación para poder guiar al alumno y a su familia, aunar esfuerzos en el logro de sus objetivos, no puede convertirse en el que solo informa problemas y no brinda seguridad, confianza y propuestas a soluciones evitando así el rechazo tanto del alumno como de los padres.

Según la MSC. Marta Torres González en Familia, Unidad y diversidad en su artículo Qué se espera de los maestros plantea:

“el maestro es un embajador de la cultura, la sabiduría, de la ecuanimidad, del control ante sus alumnos, la familia y la comunidad”

El maestro debe lograr que la familia lo apoye, que entienda que la educación no es espontánea que hay que prepararse para ello y este proceso lo guía la escuela tanto con familias disfuncionales como en las funcionales atendiendo según el diagnóstico la diversidad para lograr igualdad y equidad.

El entorno de la escuela también es clave en el éxito, debe ser conocido por los alumnos y docentes para que exploten sus potencialidades y valoren las dificultades para buscar posibles soluciones a partir de las carencias.

Existen varias definiciones de comunidad, pero a los diferentes autores los distingue en su estudio, que mantiene como rasgo distintivo de la comunidad, la presencia de personas que habitan el mismo territorio con similitud de intereses.

Es el mecanismo intermedio entre la sociedad y el individuo en particular, no solo es el espacio geográfico, sino también el lugar donde conviven personas que tienen su historia, intereses, cultura y tradiciones, puede ser utilizado en las diferentes actividades docentes o extradocente, es el medio por excelencia para que los alumnos conozcan su historia, costumbres, tradiciones, aprendan a quererla y se identifiquen con ella.

A lo largo de la historia educacional de nuestro país la relación escuela-familia-comunidad ha sido preocupación permanente, si de cultura general se habla, así como de atención diferenciada a los alumnos, la escuela sola no puede lograrlo, debe coordinar el trabajo con la familia y la comunidad.

En los centros internos se hace difícil lograrlo a partir de la significativa distancia que existe entre la escuela y la comunidad donde viven sus alumnos, el entorno del centro educativo no guarda relación alguna con el medio donde viven y se desarrollan los adolescentes, los profesores no conocen la comunidad, sus potencialidades y carencias, costumbres y tradiciones, se desconoce la familia, sus problemas y a su vez, la familia también desconoce el trabajo de la escuela en la formación de sus hijos, su reglamento interno, su funcionamiento, los planes de estudio, objetivos de la educación, sistema de evaluación.

Por lo que se hace imprescindible un diagnóstico sistemático e integrador y de esta manera la escuela puede fomentar la cultura comunitaria a través de sus programas de estudio de manera planificada promoviendo así el sentimiento de identificación con ella realizando investigaciones sobre su historia, cultura, desarrollo económico y social activando un sistema de intercambio y de participación de los alumnos en tareas que contribuyan al rescate de la vida comunal creando así sentimientos de pertenencias, desarrollando la responsabilidad por cambiar el destino de su comunidad, participando en su mejoramiento, la escuela a su vez puede utilizar en las actividades en los factores comunitarios.

Por otra parte existen organizaciones sociales, como los Órganos del Poder Popular, Federación de Mujeres Cubanas y Comités de Defensa de la Revolución, Trabajadores Sociales que desarrollan su acción en función de resolver los problemas existentes así como preparar y orientar a la población, ellas pueden estar representadas en el consejo de escuela y consejos populares para contribuir con la escuela en la formación de las nuevas generaciones en su integración a la atención de niños con familias disfuncionales, interactuando con las comisiones de prevención y atención social para garantizar un trabajo integrado y cohesionado con la escuela y el profesor general integral.

Este trabajo recíproco permitirá al maestro y al centro escolar rediseñar su estrategia educativa y sus acciones de trabajo diferenciado para cada alumno, de ahí la importancia de contar con un diagnóstico aceptado del alumno, su familia y la comunidad donde vive, como elemento determinante para complementar un correcto diagnóstico es a nuestro juicio el estudio de casos.

El estudio de casos es una investigación extensiva e intensiva del individuo que necesita conocer la historia anterior y la actual determinando la causa o causas del problema y nos facilita una estrategia de trabajo a seguir con él y su familia donde deben desarrollarse acciones concretas para transformar la realidad de ese individuo ya sean para la familia o la escuela. Se trata pues de familiarizar las relaciones sociales, de extender los vínculos de afectos a toda la familia, la sociedad para mejorar y perfeccionar el trabajo y con él al hombre.

La escuela y los docentes deben estar concientes de que aunque la educación tiene propósitos generales para todos cada estudiante tiene sus necesidades propias y nuestra función va dirigida a solucionarlas por lo que tener un diagnóstico profundo e integrador nos permitirá solucionar las necesidades del grupo y sus alumnos.

Las estrategias educativas elaboradas a partir del diagnóstico serán a fin de atender las individualidades y las necesidades, es la manera de ofrecer igualdad de oportunidades y dar respuesta a la diversidad.

Lo más importante es lograr que maestros, padres y demás miembros de la comunidad, realicen esfuerzos para alcanzar el desarrollo y bienestar del adolescente, estas instituciones se complementan pero nunca se sustituyen. Están definidas por el estado las funciones que dentro de la sociedad le corresponde a cada una de ellas, será deber nuestro hacerlas cumplir, unir los factores sin delimitar culpas y/o responsabilidades, es tarea de todos garantizar la preparación de los hombres y mujeres del futuro de nuestro país.

Conclusiones

Con las acciones propuestas se corrobora que para garantizar los cambios educativos de la enseñanza secundaria se deben incluir a los padres como una forma de estrechar los vínculos entre el hogar y la escuela, la familia y la escuela deben trabajar juntas ya que constituyen el gran soporte en los procesos de socialización y educación si logran una relación adecuada y armónica, las acciones diseñadas en este trabajo contribuyeron a la preparación de los profesores y directivos para el trabajo con la familia.

Referencias bibliográficas

- Arés, Patricia. (1998). Familia, ética y valores en la realidad cubana actual. En: Temas. Nro. 15. Julio-Septiembre.
- _____. (2000) A las puertas del Siglo XXI. Grandes cambios para la familia. EN Revista Sexología y Sociedad. No. 16, Centro Nacional de Educación Sexual. La Habana.
- _____. (1990) Mi familia s así. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- _____. (2002) Psicología de familia. Una aproximación a su estudio. Editorial Félix Varela. La Habana.

- _____ . (1996) Virilidad. ¿Conocemos el costo de ser hombre? EN Revista Sexología y Sociedad. Nos. 5y 6. La Habana.
- Arias Héctor y Montalvo Maité.(1993). La comunidad y su estudio. Educación, personalidad y salud. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Artiles, I. (2000) La violencia. Tres estudio sobre un tema. EN Revista Sexología y Sociedad. No. 16. La Habana.
- _____. (2000) Salud y violencia de género. EN Género, salud y cotidianeidad. Editorial Científico Técnica. La Habana.
- Assman, G. y R. Stolberg (1986) Principios de la sociología marxista. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- Banny, M. y L.V. Jonson (1971) Dinámica de grupos en la educación. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Barrios, I. (2001) Una investigación en busca de la transformación grupal. APC. La Habana.
- Bateson, G. (1988) Interacción familiar. Editorial Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires.
- Báxter, E. y M. Bonet (1994) la escuela y el problema de la formación del hombre. Editorial Pueblo y educación. La Habana.
- Báxter, Esther. (1989). La formación de valores: una tarea pedagógica, Editorial Pueblo y Educación, Habana.
- _____. (2003) ¿Cuándo y cómo formar en valores. Edtorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Colectivo de autores. Educación Secundaria: Un camino para el desarrollo humano.UNESCO/OREALC. Santiago, Chile. 2002 pp.15-28.
- Colectivo de autores. Característica de la adolescencia.Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1989. p.55-63.
- Lorenzo, Pérez. Martín. La personalidad, su diagnóstico y su desarrollo. Editorial: Pueblo y Educación. La Habana.2004. P104-107.